

Kurdistán, hacia un genocidio étnico encubierto en una guerra no oficializada

GUILLE LARIOS :: 29/01/2016

150 personas se manifiestan ante el consulado turco de Barcelona en solidaridad con la región de Bakur, inmersa en una nueva ofensiva militar en forma de genocidio encubierto.

Un año después de la defensa y la liberación de la ciudad de Kobanê en Rojava (Kurdistán sirio) por parte de las guerrillas kurdas YPG-YPJ, 150 personas se manifiestan ante el consulado turco de Barcelona en solidaridad con la región de Bakur (Kurdistán norte), inmersa en una nueva ofensiva militar.

Aunque el histórico y cronificado conflicto armado que se vive en los territorios kurdos de Turquía -con cerca de 45.000 muertos desde 1984-, quedó detenido por el llamado "proceso de solución", iniciado en diciembre del año 2012, las negociaciones fueron nuevamente rotas de forma unilateral por el gobierno turco el Junio de 2015, a raíz de las elecciones generales celebradas en Turquía que reforzaron la hegemonía del AKP o Partido de la Justicia y el Desarrollo del presidente Recep Tayyip Erdoğan. Seguidamente, en nombre de la lucha antiterrorista contra guerrillas pro-kurdas, el Estado turco activó una nueva ofensiva militar en zonas civiles del sur de Turquía, también conocidas como Bakur o Kurdistán norte. Así, el ejército ha ocupado numerosas localidades del Sureste del país, decretando 60 toques de queda, con bombardeos y operaciones militares que han causado la muerte de 711 militantes del Partido Kurdo de los Trabajadores (PKK), según fuentes gubernamentales. En ciudades kurdas como Silopi o Cizre hay decretado el toque de queda desde el pasado 14 de diciembre. Sólo en esta última ciudad, el ejército turco asegura haber muerto 446 rebeldes del PKK en las operaciones militares nocturnas que lleva a cabo dentro del perímetro urbano. Por su parte, el Partido Democrático del Pueblo (HDP), que gobierna en la mayoría de territorios kurdos, ha rebajado el dato hasta 73 muertos, asegurando que las víctimas no son militantes sino civiles o simpatizantes ". Esta fuerte represión la denunciaron los cerca de 150 manifestantes que se concentraron este miércoles 27 de enero ante la sede del consulado turco de Barcelona, en el número 7 del Paseo de Gracia, cerrado y bloqueado para la ocasión por dos unidades del ARRO de los Mossos de escuadra. Convocada por la CGT Barcelona y la Plataforma Azadî, esta concentración "ha sido la más numerosa de las seis que ya hemos organizado en este mismo lugar", según Toni Trobat, de Azadî. En este sentido, Trobat añade que "la cuestión kurda parece que, cada vez más, despierta la simpatía de la sociedad civil catalana. No sólo de sectores libertarios o internacionalistas ya movilizados, sino también de sectores institucionales y políticos como Barcelona en Común". Y afianzando el apoyo y el trabajo de Azadî y de otros colectivos en la defensa de los kurdos ha añadido: "A pesar de no tener todavía un fuerte movimiento de apoyo al Kurdistán, como ocurre en Alemania -epicentro europeo prokurdo donde residen numerosos kurdos y turcos progresistas- hacemos trabajo de hormiga en la calle, tejiendo complicidad política y consiguiendo apoyo económico por el Kurdistán. También hay una comunidad kurda en Barcelona que está muy implicada, además de jóvenes turcos de izquierdas que estudian o trabajan, constituidos en torno a la plataforma Occupy Gezi Barcelona". En esta línea de agitación se postulaban fuentes entrevistadas de KurdisCat, el

comité de solidaridad catalán con el pueblo kurdo: "Hay que desvincular la cuestión kurda de ideologizaciones; cualquier demócrata puede estar al lado de las reivindicaciones kurdas. Tenemos el reto de llegar a todos, no a la minoría ya convencida ". Encuentro de internacionalismo

En el acto, las manifestantes mostraron su apoyo en el Kurdistán, exhibiendo banderas kurdas y portando pancartas con lemas como "Kurdistán: democracia sin estado", o bien "Contra el genocidio del pueblo kurdo. Solidaridad con la Revolución en el Kurdistán". Se lanzaron consignas contra el presidente Erdogan, al que se llamó "criminal" y "genocida" y se ha acusado en España de complicidad por sus tratos con Turquía. También se pidió la libertad de las últimas detenidas en ciudades españolas en el marco de la operación policial contra las redes de captación europeas para el PKK. La operación, que ha golpeado a varios miembros del partido Reconstrucción Comunista, ha sido instruida por el juez de la Audiencia Nacional Eloy Velasco, que también supervisó las detenciones en la Operación Piñata. Finalmente, por parte de la Plataforma Azadî se leyeron varios comunicados de solidaridad, exigiendo medidas como la apertura de un corredor humanitario y el fin del bloqueo económico, que Turquía acabe con la represión a los kurdos y turcos, liberando su presos políticos, periodistas y opositores. En este sentido, el vicepresidente del Partido Republicano del Pueblo (CHP), Sezgin Tanrikulu, informó a principios de mes que, tan sólo en el año 2015, 774 periodistas turcos fueron despedidos, 156 detenidos y se abrieron procesos judiciales contra 238 profesionales de los medios, imputados con cargos de separatismo, terrorismo o espionaje. Según la recopilación anual elaborado por Reporteros Sin Fronteras, Turquía ocupa el puesto 149 de los 180 países que forman el Ranking Mundial de la Libertad de Prensa. Por otra parte, la represión también ha afectado el ámbito académico. El pasado 11 de Enero, 1200 docentes de 89 universidades turcas, firmantes de un manifiesto donde reclamaban el fin de las hostilidades militares contra los kurdos, han sido acusados por el propio presidente Erdogan de enaltecimiento del terrorismo y de alta traición. Así, se ha iniciado un proceso de detenciones y depuraciones en las universidades a través del Consejo de Educación Superior, un órgano de control proveniente del golpe militar de 1980. Según Académicos por la Paz, grupo impulsor del manifiesto, "este órgano universitario, vinculado a las vicarías, está permitiendo el acceso a los campus universitarios de grupos ultranacionalistas turcos armados con palos que amenazan a los docentes acusándolos de 'traidores a la patria' ". Estos grupúsculos responderían a la llamada que Erdogan hizo tras el comunicado de los académicos, instando a la nación a dar "una respuesta a estos traidores y falsos intelectuales que se solidarizan con terroristas". Una Turquía imperial, neootomana y monoétnica Como señalan fuentes de KurdisCat, "la resistencia kurda se ha organizado en los centros urbanos, pero la guerrilla mantiene un perfil bajo y no ha declarado la guerra. De hecho, no es exactamente un conflicto armado. A estas alturas, es un ataque del gobierno turco contra la minoría turca ". Y añaden que "con el Estado Islámico, que no ha reivindicado ninguno de los atentados contra la izquierda o el movimiento kurdo cometidos en Turquía y que el gobierno de Ankara les atribuye, Turquía no sólo no está en conflicto sino que colabora de forma velada ". En la línea de un intento encubierto de genocidio turco se pronunciaron varias manifestantes del acto de ayer en Barcelona, denunciando que "Turquía quiere limpiar étnicamente las regiones kurdas". Así lo apunta también el portal Ahora News, recogiendo cifras del abogado de derechos humanos Hoshin Ebdullah, que señala que ya hay 100.000 personas fugitivas de las provincias de Diyarbakir y Şırnak. Muchas de ellas se

añaden a los kurdos que ya viven en el centro de Anatolia, después de ser deportados por el estado turco en conflictos armados previos.

Cabe destacar que Turquía dispone del segundo mayor ejército de la OTAN, del apoyo de EEUU y de la postura ambigua de la UE que, a pesar de haber pedido recientemente un alto el fuego en el conflicto, abonará 3.000 millones de euros en Turquía para que no deje pasar los 2 millones de refugiados que el país acoge. Aún así, el partido HDP, que abandera la autonomía kurda y se ha convertido en el partido de referencia de la izquierda kurda y turca, definió recientemente Turquía como "la patria común". Según KurdisCat, "el confederalismo democrático por el que apuesta la HDP, sólo puede considerarse una amenaza para algunos sectores turcos ultraconservadores, como el gobierno, que quieren una Turquía monolítica, imperial, neootomana, monoétnica." Kobanê, piedra angular del confederalismo democrático El verano de 2014, el ejército de DAESH (ISIS por sus siglas en inglés), comenzó el asedio a la ciudad de Kobanê, uno de los tres cantones de la región autónoma de Rojava (Kurdistán sirio). Durante cuatro meses y medio, la ciudad norte-siria fue atacada por los yihadistas, pero las guerrillas kurdas urbanas YDG-H / YPG (el Movimiento de la Juventud Revolucionaria Patriótica y las Unidades de Protección del Pueblo, con una sección femenina llamada YPJ) les hicieron frente y resistieron el embate. Finalmente, el 26 de enero de 2015, después de 134 días de asedio, estas guerrillas, hermanadas con el PKK, anunciaron la liberación de la ciudad y la victoria sobre DAESH, deviniendo Kobanê un símbolo de la resistencia contra las fuerzas yihadistas medio de la destrucción de la guerra de Siria.

Sin embargo, Rojava despertó el interés internacional de sectores de la izquierda por su proyecto de democracia radical, con la construcción de una estructura sociopolítica horizontal, organizada en miles de comunes, asambleas locales y consejos territoriales autónomos, como base de un proyecto revolucionario que cuenta con una amplia base de apoyo social. Otro de los factores que se ha destacado de esta revolución es la apuesta por romper con las estructuras patriarcales de dominación y la liberación de la mujer, que mantiene un rol paritario en la defensa, educación y cargos de organización territorial. Finalmente, la experiencia de una organización revolucionaria como el PKK, con casi 40 años de historia, ha derivado en la consecución de este nuevo paradigma político y económico, inspirado en la ecología social y el municipalismo libertario de Murray Boockchin, apostando más por un derecho legítimo a la autodefensa civil que por la vieja estrategia de hacer la guerra como estrategia política.

La Directa. Fotos de Guye Sancho.

<https://ppcc.lahaine.org/kurdistan-hacia-un-genocidio-etnico>